

Tito, tito, Robo...

Escrito por Dr. Hernán Edrián Chavarría Aguilar
Sábado, 23 de Enero de 2016 19:47

Tito, tito, Robo...



¡Peligro!, ¡Peligro Will Róbinson!, esta frase, en la voz del inefable Jorge Arvizu - el Tata -, emitida desde mi televisor Blanco y Negro de cinco pulgadas, por un ente-artilugio cruza entre tinaco y lámpara súper desarrollada con base de acordeón, que batía un par de brazos de tubo corrugado terminados en pinzas... era una de las cosas más emocionantes que podía oír de niño, para mí ese era: EL robot.



Dado mi gusto y afición por estos mecanoïdes, si me propusiera hablar de los de ficción, enumeraría una docena de ellos con pelos y señales, sin consultar una nota. La fijación del hombre por máquinas que copien la figura y actividad humana es muy antigua, sus primeras manifestaciones registradas vienen desde los griegos, en la literatura, el cine y la TV ha habido toda clase de ellos, el concepto alcanzó su pináculo en la obra del buen Dr. Isaac Ásimov y algunas películas exploran estos conceptos: “El hombre bicentenario”, “Inteligencia artificial”, “Yo robot”, “Ex Machina”, “Chappie” y “Autómata” por mencionar algunas.

Los Robots reales han resultado ser bien diferentes, existiendo ya desde hace varias décadas,

Tito, tito, Robo...

Escrito por Dr. Hernán Edrián Chavarría Aguilar
Sábado, 23 de Enero de 2016 19:47

en el ámbito industrial, abarcan un enorme rango que va desde elaboración de alimentos, medicamentos, ropa y muebles, hasta fabricación de electrónicos, electrodomésticos, autos, partes y más; los robots parecidos a personas sólo han tenido auge como animatrónicos (Cine, TV, convenciones, ferias, etc.), tal vez por lo que el Dr. Ásimov describía como el “complejo de Frankenstein”, un temor humano subconsciente, a ser substituido por una versión mejor de uno mismo.

Están por todas partes



En lo cotidiano, los robots están por todas partes: Puertas de centros comerciales que se abren solas, autos que acuden al llamado o se estacionan por sí mismos, pequeñas aspiradoras que solitas limpian el piso y algunas otras aplicaciones hogareñas, maletas de viaje motorizadas que siguen al dueño, perritos de juguete que se portan como los vivos adaptándose al usuario y dicho sea de paso, miniaturas de robots de película a control remoto, que a ratos parecieran tener mente propia. Grandes corporaciones como Amazon tienen en sus enormes bodegas miles de robots montacargas en forma de gruesa charola con ruedas, programados para llevar y traer mercancía cargando anaqueles sobre su metálica espalda en un complejo ballet, y algunos corporativos tienen en sus oficinas repartidores de documentos o dispensadores de café que van hasta el escritorio del trabajador para servirle, muy cómodo.

Los científicos sin embargo, continúan mejorando las capacidades de automatización e independencia “mecanoide”, y se divierten con pequeños torneos de fútbol Robot, con su propio “mundial” y todo, o robots peleadores que inventan sobre la marcha su forma de atacar y defenderse, en ambos casos sin la intervención humana, existen también investigaciones donde los robots, alimentados por un motor a gasolina, pueden caminar y correr independientes como animales tanto bípedos, como cuadrúpedos, con envidiable equilibrio; la famosa línea de robots de Toyota que incluyen al Humanoid, diseñados todos para la asistencia del discapacitado, el enfermo y el apoyo familiar, algunos de los cuales parecen tener voluntad propia. Hasta aquí, la cosa se ve maravillosa.

Robocop rea

Tito, tito, Robo...

Escrito por Dr. Hernán Edrián Chavarría Aguilar
Sábado, 23 de Enero de 2016 19:47

